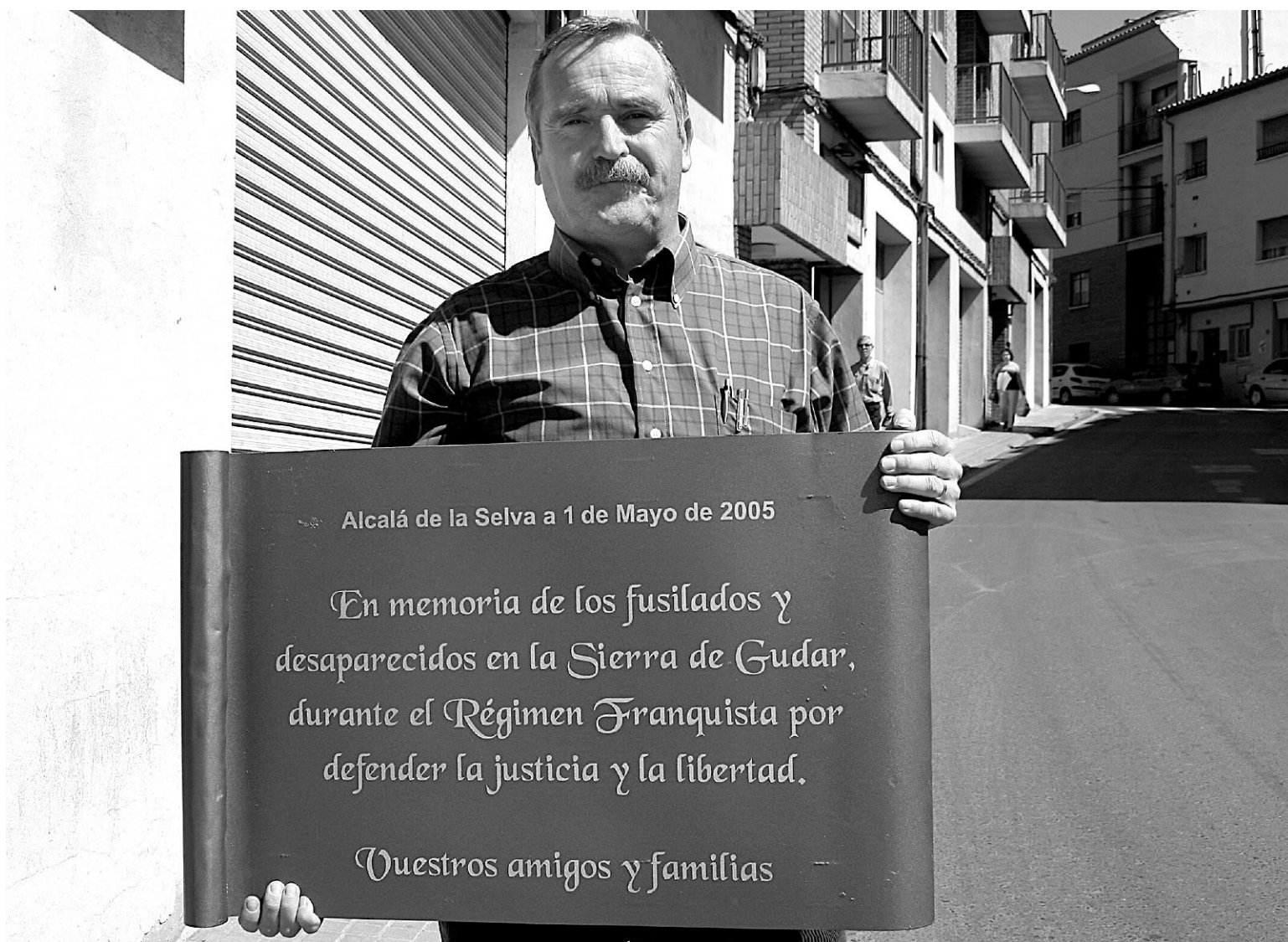


# TERUEL



El presidente de la Asociación Pozos de Caudé, Francisco Sánchez, con la placa que colocarán el 1 de mayo en una fosa común de Alcalá. A.G.

## “Fueron víctimas de una represalia”

“Detuvieron a un primo hermano mío y lo llevaron junto a diez vecinos más de Gúdar y otros tantos de Aliaga a una casa de Alcalá de la Selva donde les dieron unas palizas de miedo. Se los llevaron a unos hacia Gúdar y a otros hacia Mora, pero por el camino los mataron”. Joaquín Saura, que tenía 21 años en octubre de 1947, recuerda perfectamente la detención y desaparición de sus vecinos. A su juicio, no hubo otra razón para aquellos hechos que la “represalia por la muerte de once personas de Gúdar unos días antes en una incursión del maquis”. Conocía a los detenidos y asegura que “ninguno de ellos fue causante de ninguna muerte”. Fueron elegidos por supuestas simpatías hacia la guerrilla antifranquista y ejecutados extrajudicialmente de noche un día después de su detención.

Saura, actualmente residente en Ibiza, explica que la mujer de su primo hermano le quería llevar comida el primer día de su detención, pero el juez de paz del pueblo le dijo que desistiera porque a su esposo “ya no le iba a hacer falta nada”. **L.R.**

## Las obras de Platea destapan una fosa común con siete cadáveres

Dos cráneos presentan orificios causados por tiros de gracia

La Asociación Pozos de Caudé homenajea el 1 de mayo a doce hombres arrojados a una fosa común en Alcalá de la Selva en 1947

TERUEL. Los primeros trabajos de movimiento de tierras y de canalización de un gasoducto en la Plataforma Industrial de Teruel-Aragón (Platea), a las afueras de la ciudad, han destapado un enterramiento colectivo en el que, según una primera impresión, se encuentran los cadáveres de siete personas ejecutadas por elementos franquistas durante la Guerra Civil.

Muy cerca de allí se ubican los Pozos de Caudé, donde, según algunos testimonios, fueron arrojados los cadáveres de 1.005 republicanos asesinados durante las primeras fases de la contienda. Los vestigios macabros de la etapa más trágica de la ciudad no terminan ahí. A unos cientos de metros, la Asociación Pozos de Caudé ha localizado otra fosa común improvisada en un pozo de agua y, en la periferia de la primera fase de Platea, un tercer enterramiento colectivo junto a unas ruinas. La Asociación no descarta la aparición de otras sepulturas todavía desconocidas.

La empresa encargada de la excavación arqueológica, Al-Mulk

S.L., ha realizado una primera actuación de urgencia consistente en la limpieza y delimitación del enterramiento, en el que han sido identificados siete cadáveres. La excavación no se iniciará hasta después del 1 de mayo, fecha en la que, tradicionalmente, se realizan una serie de actos de homenaje a cargo de los sindicatos en los Pozos de Caudé.

Según las primeras informaciones, en la fosa han aparecido los cadáveres de seis hombres y una mujer. En dos casos, los cráneos presentan de forma muy visible las perforaciones causadas por los tiros de gracia que recibieron las víctimas tras su fusilamiento, previsiblemente en una misma noche. Los cadáveres fueron arrojados a lo que parece ser un túnel o una conducción que podría discurrir bajo la contigua carretera N-234. El origen de esta canalización es todavía un misterio, pero podría estar relacionado con la venta que existió junto a los Pozos de Caudé o ser simplemente un drenaje de la N-234.

Los cadáveres han aparecido cubiertos por un capa de unos 50

centímetros de tierra. “Se libraron de salir a la superficie con las labores agrícolas porque, quizá debido a su proximidad a la carretera, allí el laboreo con tractores fue más superficial”, explica Francisco Sánchez, presidente de la Asociación Pozos de Caudé.

El gerente de la sociedad gestora de Platea, Vicente Piñero, se muestra remiso a dar información sobre el macabro hallazgo ocurrido durante la primera fase de la urbanización, cuyos plazos de ejecución no se verán, en principio, alterados. Explica que prefiere la máxima discreción durante la realización de la excavación y, una vez terminada, garantiza “la mayor transparencia con los resultados”.

La Asociación Pozos de Caudé ultima por otro lado un homenaje a un grupo de personas ejecutadas en Alcalá de la Selva en 1947 y cuyos cadáveres fueron a parar a una fosa común en medio del monte. “En memoria de los fusilados y desaparecidos de la Sierra de Gúdar, durante el Régimen Franquista por defender la justicia y la libertad. Vuestros amigos

### LAS JORNADAS

#### ■ 30 de abril.

-9.00: Apertura de las jornadas. Presentación de los participantes y de los actos programados en las jornadas “Haciendo Historia”.

-9.30: Conferencia a cargo de Javier Rodrigo titulada “Campos de concentración franquistas en España”.

-10.30: Presentación del libro “Radiografía de una posguerra”, de José Soler Sanz.

-11.30: Presentación del libro “Lugares de la Guerra Civil”, de Alfonso Casas.

-12.30: Pausa.

-13.00: Mesa redonda con las asociaciones asistentes a las jornadas. Propuesta de constitución de una federación nacional. Participarán Alfonso Casas, Gonzalo Ruiz, Pablo Jorge y Miguel Ángel Soriano.

-14.00: Descanso.

-16.00: Conferencia “Los sucesos de Gúdar. La colectivización y la Guerra Civil” por Ramón Sanchís.

-17.30: Presentación del libro “Los crímenes olvidados”, de Pablo Marco.

-18.30: Conferencia “Los maquis. Tres guerras perdidas” por Alfonso Cervera.

#### ■ 1 de mayo.

-9.30: Acto de bienvenida a los asistentes en los Pozos de Caudé.

-10.30: Visita a las nuevas fosas localizadas en el entorno.

-11.15: Concentración para la lectura de un manifiesto.

-13.30: Almuerzo.

-16.00: Salida en autobús para visitar las fosas localizadas en Mora de Rubielos y Alcalá de la Selva. En esta última, se procederá a la colocación de una placa conmemorativa.

y familias”. Una modesta placa metálica de 70 por 50 centímetros con este texto recordará a partir del próximo 1 de mayo aquel episodio. Doce hombres fueron detenidos en Aliaga por supuestas simpatías con el maquis, torturados y ejecutados extrajudicialmente. Al homenaje está prevista la asistencia de familiares de las víctimas, amigos y estudiosos del tema, como el exalcalde de Andorra Isidro Guía.

“Acudiré a la colocación de la placa conmemorativa en la fosa donde está enterrado mi padre, pero mi objetivo es exhumar sus restos y enterrarlos en mi pueblo”, explica la hija de uno de los ejecutados en Alcalá. Cuando las fuerzas de seguridad se llevaron a su padre de casa, tenía un año y medio. Aunque los cadáveres fueron abandonados, dos vecinos los enterraron someramente junto el lugar de las ejecuciones.

Algunos familiares de los sepultados en la fosa han manifestado su voluntad de proceder a la exhumación de los cadáveres para su identificación y traslado. El enterramiento, donde todavía son visibles a flor de tierra los huesos descarnados de los sepultados, se encuentra en una propiedad privada. La colocación de la placa se efectuará a unos 500 metros, junto a la carretera Alcalá-Gúdar.

La colocación de la placa se enmarca en las jornadas “Haciendo Historia” organizadas por la Asociación Pozos de Caudé para presentar testimonios de víctimas de la represión franquista y estudios sobre aquel periodo. El programa concluirá con la visita a la fosa de Alcalá de la Selva y la colocación de la placa en recuerdo “de personas que fueron víctimas inocentes de la represión del maquis sólo por su ideología”, según Francisco Sánchez.

**LUIS RAJADEL**